

CIENFUEGOS MATEO, Manuel y SANAHUJA PERALES, José Antonio (Eds.),
Una región en construcción. UNASUR y la integración en América del Sur,
Barcelona, Fundación CIDOB, 2010.

La obra se estructura en once capítulos, agrupados en tres partes, de las cuales la Primera se ocupa de *La integración suramericana: regionalismo y desarrollo económico*. En ella, de Félix Peña, de la Universidad Nacional Tres de Febrero (Argentina), a cuyo cargo corre el primer capítulo, atiende a la “*Integración regional y estabilidad sistémica en Suramérica*”, poniendo en pie el concepto de *estabilidad sistémica sostenible* (con base en la existencia de un marco institucional arraigado en valores y preferencias predominantes en una sociedad y aceptado como legítimo por una amplia mayoría de los habitantes en los países, tal que permita un orden basado en reglas cuyo cumplimiento no quede librado a la discrecionalidad de los distintos protagonistas) y examinando asimismo sus posibilidades de concreción y de ganancias al respecto, en relación con la inserción internacional de los países sudamericanos por medio de sus procesos de regionalización.

El segundo capítulo, de la autoría de por Silvia Simonit, de la Universitat Pompeu Fabra, trata de la “*Integración regional, transformación productiva y competitividad internacional: el debate académico y las experiencias suramericanas*”. En él, se conecta el telón de fondo de la integración regional con el crecimiento y con las variables de comercio exterior, especialización productiva, distribución geográfica de las inversiones extranjeras directas, innovación de la estructura productiva y competitividad internacional, poniendo sobre la mesa la necesidad de desarrollar estrategias conjuntas públicas y privadas para mejorar la productividad y competitividad, con vistas a alcanzar un nivel de desarrollo sostenible dirigido a mejorar la calidad de vida de toda la sociedad.

A la pluma de José Antonio Sanahuja, Universidad Complutense, corresponde el tercer capítulo, “*La contracción de una región: Suramérica y el regionalismo postliberal*”. Se lleva a cabo un estudio, en lo referente a la integración de Sudamérica, de las nuevas propuestas surgidas como respuesta a la crisis producida en el modelo del regionalismo abierto, *Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP)*, con el liderazgo de Venezuela, y *Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR)*, con Brasil como principal protagonista, exponentes de un “regionalismo post liberal” que, a su juicio, enfatiza la dimensión política y el desarrollo progresivo de una cooperación más firme. Dicha cooperación atendería especialmente, además de a los campos sociales, a los ámbitos energéticos, de infraestructura física y de seguridad y defensa, los cuales deberían de converger a medio plazo, habida cuenta del subconjunto que, desde el perfil de los Estados Partes, supone la *Alianza* respecto de la *Unión*.

La nueva agenda de la integración suramericana: asimetrías, energía, infraestructuras y finanzas es el título de la Segunda Parte, la cual comienza con un cuarto capítulo, “*La*

integración con equidad: instrumentos para el tratamiento de las asimetrías en América del Sur”, de la autoría de Anna Ayuso, de la Fundación CIDOB, quien, después de examinar cuidadosamente los diversos tipos de asimetrías regionales de acuerdo a su perfil de divergencia, origen, naturaleza, dinámica y localización, se detiene, al objeto de la compensación de estas asimetrías, en una prolija presentación de instrumentos para un mejor aprovechamiento de la liberalización comercial, la consecución de un mayor desarrollo económico y de convergencia social, sin dejar de referirse a una necesaria adecuación en materia de mecanismos jurídico-institucionales. A partir de este cuadro de pronunciamientos, el trabajo termina efectuando un provechoso balance de los retos y su tratamiento en cuanto a sus asimetrías en los supuestos de la CAN, el MERCOSUR y la UNASUR.

El capítulo siguiente, dedicado al tema *”Integración energética en América del Sur. ¿Eje de integración o fragmentación?”*, es de Klaus Bodemer, del *German Institute of Global and Area Studies* de Hamburgo. En su postulado principal viene a destacar la energía –amén de su potencialidad conflictiva-- como uno de los polos más significativos de atracción de la integración sudamericana, así sea al menos como proyecto a largo plazo, habida cuenta de la actual carencia de un marco institucional-normativo adecuado. Un estudio de detalle dando cuerpo a estos planteamientos es hecho a continuación, mediante el examen de la actual realidad energética sudamericana moviéndose a caballo entre el unilateralismo (Argentina, Brasil), las posibilidades del llamado “anillo energético” (Bolivia y Perú como productores y Argentina, Chile, Brasil y Uruguay como consumidores) y la retórica del “Gran Gasoducto del Sur” (Venezuela, Argentina y Brasil), así como las potencialidades integradoras del etanol.

Redactado por Wilson Fernández de la Universidad de La República Oriental de Uruguay, el capítulo 6 se ocupa de *“La integración física y la viabilidad de la IIRSA”, íntimamente relacionado con el anterior*. El autor examina la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional de Sudamérica (IIRSA) en sus orígenes y contenido y, asimismo, su valencia –y riesgos de incongruencia-- como vector de integración y aproximación a un marco económico sudamericano y procede al análisis -teniendo a la vista las agendas políticas e intereses de los Gobiernos concernidos, las necesidades financieras y los impactos medioambientales de los distintos proyectos- de su racionalidad económica, su grado de avance y posibilidades de concreción.

Jordi Bacarí, de la Universidad Autónoma de Barcelona, analiza en el capítulo 7 los *“Fines integracionistas y las posibilidades financieras del Banco del Sur”*. Centra el autor su estudio en el Banco del Sur, como alternativa a las políticas neoliberales y al dólar, considerando su alcance como mecanismo de cooperación monetaria hacia una moneda común, de financiación del desarrollo y, en definitiva, de integración. Dedicó especial atención a poner en relación el Banco del Sur con el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Europeo de Inversiones, no exenta de un análisis comparativo, terminando el artículo con un epígrafe sobre *“La Unión Suramericana de Naciones y la energía como proceso de integración basado en las necesidades y disponibilidades energéticas”* que, pese a no

estar falto de alguna relación mediata con el resto de su contenido, resulta, a nuestro modo de ver, prescindible.

La Parte Tercera, *La Unión Europea y la integración suramericana*, comienza con un capítulo 8, a cargo de Manuel Cienfuegos, Universitat Pompeu Fabra, dedicado al “*Comercio, inversiones y los otros pilares de las relaciones eurosuramericanas: ¿hacia un espacio común de integración?*”. El fundamento básico económico de las relaciones entre la Unión Europea y América del Sur es el punto de arranque, para el autor, llevando a cabo un riguroso estudio del contenido de los acuerdos de asociación que ya vinculan a ésta con Chile, Surinam y Guyana. Se detiene asimismo a examinar muy cuidadosamente las posibilidades -a la vista de los problemas de la Agenda Doha de la Organización Mundial del Comercio-- para concretar en la Cumbre birregional entre la UE y la ALC (Madrid, mayo de 2010) unos respectivos acuerdos de asociación con el Mercosur y la Comunidad Andina. En su balance final, el autor subraya que las perspectivas en las relaciones euro suramericanas no son halagüeñas.

Bajo la autoría de Noemí Mellado, de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina), se aborda en el noveno capítulo, la cuestión de “*La Unión Europea y la integración sudamericana: espacio político birregional*”. La autora pasa revista a las relaciones – preferentemente en el área del diálogo político-- entre la UE y América Latina, partiendo de los postulados del reconocimiento de los distintos contextos existentes en las negociaciones comerciales multilaterales, así como de los cambios estratégicos de sendas regiones, especialmente -en la UE- los de ámbito políticos y -en lo concerniente a la integración sudamericana- los desarrollos y novedades habidos más recientemente.

Susanne Gratius, de la Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo, en el siguiente capítulo, el 10, atiende a “*Las agendas gubernamentales de las cumbres UE-ALC: funcionalidad y cohesión limitadas*”. En él procede, por una parte, a una evaluación de la asociación estratégica birregional entre la UE y América Latina y el Caribe en el marco de las Cumbres UE-ALC y, por otra, se detiene en la problemática relativa a la definición de las agendas, las cuales se ven fragmentadas por las dinámicas subregionales y bilaterales. A tal efecto, la autora procede a efectuar, con base a temas tales como las negociaciones para acuerdos de asociación y cooperación al desarrollo o el diálogo político birregional y bilateral, un análisis comparativo de las agendas gubernamentales.

Lourdes Castro García, del Grupo Sur, pone el colofón a esta obra con “*Participar para revalorizar las relaciones eurolatinoamericanas: una mirada desde la sociedad civil*”. En este capítulo final, el 11, con especial atención en lo referente a la agenda precisada por las Cumbres sectoriales y las negociaciones de los Acuerdos de Asociación con la Comunidad Andina y con Centroamérica, se focaliza la observación en la sociedad civil, más concretamente en el papel desempeñado por ella en las relaciones birregionales euro latinoamericanas. La autora, postula, al socaire de un buscado nuevo impulso de las relaciones entre Europa y Latinoamérica, un mayor protagonismo civil.

A modo de observación final destacaremos la presencia de un cierto desequilibrio entre el título, *Una región en construcción. UNASUR y la integración en América del Sur*, y su contenido real. A nuestro modo de ver, la mención en el título de UNASUR, por lo demás sin referencia alguna a ella en los títulos de los capítulos, no se corresponde con la realidad, a no ser, como avanza PEÑA, que ésta sea contemplada como un proyecto que “termine diluyendo en algo etéreo los compromisos exigibles ya asumidos en la CAN e incluso en el MERCOSUR”. Un título menos ambicioso pero más preciso hubiera alcanzado mayor fidelidad a un contenido que resultará muy útil para el lector ávido de análisis actualizados de la prolija problemática de la región sudamericana, si bien no dejará asimismo de apreciarse, en alguna medida, una cierta falta de ponderación en cuanto a la correlación entre algún título y sus contenidos.

En conjunto, esta monografía ofrece, con una perspectiva interdisciplinaria muy encomiable, un estudio que, sin duda, por novedoso y profundo, resultará sumamente valioso para un conocimiento de los procesos de integración y el regionalismo en América del Sur, particularmente atento a la vertiente externa de sus relaciones con la Unión Europea, por todo lo cual su lectura se hace muy conveniente y recomendable.

Antonio Martínez Puñal
Universidade de Santiago de Compostela